

XXIX Congreso Internacional de Estudios Electorales: Balance de los procesos electorales 2017-2018

Morena en las elecciones de 2018

Juan Pablo Navarrete Vela¹

Universidad de La Ciénega del Estado de Michoacán

El proposito de este trabajo es revisar el desempeño electoral del partido político Morena en las elecciones del 1 de julio de 2018. En este proceso se disputó la Presidencia de la República, la renovación total del Congreso: Cámara de diputados y senadores; la renovación de varias gubernaturas, además de elecciones locales. La ponencia analiza los logros y derrotas del partido de López Obrador.

Las preguntas que guían la reflexión: ¿Morena logró ganar la elección presidencial? ¿en el ámbito de los gobernadores, su promedio de votos aumentó o descendió respecto de los procesos electorales de 2015, 2016 y 2017? ¿Cómo quedó conformado el Congreso? ¿Se puede hablar de una nueva configuración del sistema de partidos?

Esta investigación analiza la variación de la competitividad en diferentes ámbitos y para ella se recolectan datos oficiales del Instituto Nacional Electoral (INE) y de los Organismos Públicos Locales (OPLES). Los resultados se agrupan a través de una clasificación que nos ha permitido en 2015, 2016 y 2017 ubicar el arraigo electoral de Morena.

Se utilizan algunos indicadores para establecer en dónde Morena fue más competitivo. El primero de ellos, el porcentaje de votos permite ubicar y describir de manera general su avance o retroceso. El segundo, el Coeficiente de Desempeño Electoral (CDE) de Leonardo Valdés (2017), ayuda a precisar si el desempeño de Morena por medio de su proporción de votos fue Muy bueno, Bueno, Aceptable o Malo. Estos dos indicadores examinan desde el plano individual, el desempeño del partido contra si mismo.

Para analizar la competitividad del sistema de partidos en su conjunto, utilizamos dos indicadores: el Índice Compuesto de Competitividad (ICC) de Irma Méndez (2003) y la propuesta de Juan Reyes del Campillo (2016). Como novedad proponemos una competitividad mixta, la cual es el promedio de ambas mediciones.

Palabras clave

Elecciones, Morena, Coeficiente desempeño electoral, Índice Compuesto Competitividad.

¹ Doctor en Estudios Sociales por la UAM-I. Profesor Investigador Titular, TC. Universidad de La Ciénega de Michoacán. Miembro del SNI, I. Correo: jpnvela@hotmail.com

Introducción

Las elecciones presidenciales en México marcaron un antes y un después del 2018 ya que la alternancia en el caso mexicano se puede mover en cualquier polo ideológico. Andrés Manuel López Obrador ganó con el 53.19%, el porcentaje más alto de una coalición en la historia de las elecciones. Morena, el Partido del Trabajo (PT) y el Partido Encuentro Social participaron juntos.

Además de López Obrador, José Antonio Meade fue el que representó al PRI, Partido Verde Ecologista de México (PVEM) y al Partido Nueva Alianza (PANAL). Por su parte, Ricardo Anaya Cortés fue el candidato del Frente, integrado por el PAN, PRD y Movimiento Ciudadano. Con base en ese escenario, esta ponencia es relevante porque analiza los resultados en las elecciones federales de 2018.

Los partidos son actores centrales de representación (Roskin y Cord, 2006; Sartori, 2005) y parte importante para la rotación del poder por la vía pacífica (Vázquez, 2016: 244). Entre la variedad de opciones destaca si son cooperativos o críticos del gobierno (Ware, 2004; Sartori, 2005).

Los partidos difieren también en la política de gasto que defienden, por un lado, la política neoliberal o una progresista (Stoessel, 2014: 13; Hadiz y Chrysogelos, 2017). Los partidos se enfrentan constantemente a procesos de renovación y relevo de sus miembros (Huneus, 1999: 59; Duverger, 1957:165-180), quienes son parte vital de la coalición dirigente (Panbianco; 2009; Garner y Ferdinand, 2009: 263).

El dilema en campaña se esgrime en optar entre la ideología o la rentabilidad (Wolinetz, 2007: 146; Kirchheimer, 1966: 335; González Padilla, 2015: 123), ya que está en riesgo latente perder el poder, los recursos y la posición gubernamental (Sheffer y Loewen, 2017: 1). El contenido de las campañas puede ser de propuestas como lo sugiere Marshall (2015: 276) o flujos de información que abruman al votante (Ashworth y Bueno, 2018: 37).

La competencia electoral ya no es exclusiva de los candidatos postulados por los partidos, sino que ahora los independientes (De la Peza, 2007: 617) también buscan ocupar una parte de la estructura del gobierno. En esta ponencia se revisan los resultados de las elecciones presidenciales de 2018, a través de los incidadores del Anexo 1 y 2.

I. Los resultados de la campaña electoral

En teoría todos los competidores salen de la misma línea de salida, aunque “igualdad de oportunidades no igual que igualdad de recursos entre el partido en el poder y los partidos que no” (Sartori, 2005: 262). Con esa acotación, se conformaron tres coaliciones electorales en las elecciones presidenciales de 2018. La Coalición Juntos Haremos Historia (JHH), integrada por Morena, el PT y el PES. Por otro lado, el Frente en donde confluyeron por primera vez en el ámbito presidencial el PAN y el PRD, donde se sumó MC. Finalmente, la coalición integrada por el PRI, el PVEM y el PANAL. A la contienda se integraría por primera vez un candidato independiente, lo cual representó una novedad de la elección. Los candidatos serían, Andrés Manuel López Obrador, Ricardo Anaya Cortés, José Antonio Meade y Jaime Rodríguez Calderón (el Bronco), respectivamente. En la recta final de la campaña, las expectativas favorecían a López Obrador. Por su parte, Meade y Anaya llegaron disputando el segundo lugar, mientras el Bronco nunca se alejaría del último lugar.

Las preferencias lo ubicaban en primer lugar: *Reforma*, 51% (27 junio 2018); *El Financiero*, 54% (27 junio 2017) Esos números fueron inéditos en una campaña democrática y competitiva.

La coalición JHH ganaría por diferentes factores: 1. Atraer a un electorado joven. Contrarrestar la campaña de guerra sucia en contra de López Obrador. Un desempeño aceptable en los debates.

Con los resultados oficiales del computo distrital 2018 del INE, los votos por coaliciones quedaron de la siguiente manera: Morena/PT/PES alcanzó el 53.19%. Le siguió el Frente, PAN/PRD/MC con el 22.27%, el PRI/PVEM/PANAL el 16.40%, mientras el Bronco obtuvo el 5.23% (Computo Distrital/INE, 2018).

Ahora bien, al considerar solamente los votos por partido político, Morena logró el 44.49%, el PAN 17.65%, el PRI 13.56% y como cuarta fuerza, el PT con el 6.0%. El PRD recibió solamente el 2.83%. Tampoco superaron el 3% el PES, 2.70%; el PVEM, 1.85%; MC, 1.78% y PANAL, 0.99%.

Otro de los cambios más significativos se encuentra la reducción del número efectivo de partidos de la elección de 2018 pues quedó en 3.33 comparado con los 4.16 de 2012 (PREP/INE 2012 y 2018). En ese sentido, podemos hablar de un nuevo acomodo de los tres primeros lugares, antes exclusivos en el PRI, PAN y PRD. Ahora son Morena, PAN

y PRI. Con esos números, el PRD quedó fuera de los tres principales partidos si se mide por el NEP.

Ahora bien, cómo quedó el NEP en la elección de los 300 distritos electorales para la renovación de los diputados en 2018. Ese indicador se ubicó en 4.34, mientras que en la elección de los senadores en las 32 entidades federativas quedó en 4.27. Lo anterior nos muestra una diferenciación de los electores en cerca de un partido efectivo, lo cual se explica porque a nivel presidencial votaron más por Morena, pero diferenciaron cerca de 10% menos para diputados y senadores.

II. Los resultados de la competitividad

Veamos cómo quedó este indicador en la elección en sus tres ámbitos de competencia. Los resultados por coaliciones fueron los siguientes: en la presidencial JHH (53.19%) y el Frente (22.27%) un MV de 30.92 puntos, de baja competencia. Por partido, Morena (44.49%) y el PAN (17.65%) un MV de 26.84%, de mediana.

En la elección de senadores de la República, por coalición, JHH (42.23%) y el Frente (25.28%) un MV de 16.95% de mediana. Por partido, Morena (37.50%) y el PAN (17.58%), un MV de 19.92 de mediana. En la de diputados federales, por coalición, JHH (42.01%) y Frente (25.69%), un MV de 16.32% de mediana. Por partido, Morena 37.25% y el PAN 17.93%, un MV de 19.32 de mediana. La medición de 5 de 6 MV fue de mediana competencia.

Ahora bien, al seguir la fórmula del Índice Compuesto de Competitividad (ICC) de Irma Méndez, éste arroja niveles bajos en la medición, en específico porque para el cálculo se incluye a todos los partidos políticos en competencia. En ese sentido cuando se mide la fuerza de la oposición y la distribución de las victorias en los 300 distritos del país, el resultado final del ICC es bajo. En la elección presidencial el ICC fue de 40.04 puntos de baja competencia, debido a que Morena ganó en la mayoría de los distritos electorales. En la de senadores el ICC fue de 51.13, de mediana. En la de diputados, el ICC fue 47.12 de baja.

La coalición JHH ganó en 218 de los 300 distritos, por lo cual, es evidente que tanto la fuerza de la oposición (FO) como la distribución de las victorias (DV) fueran bajos. La elección presidencial y la de diputados quedaron de baja competencia y solamente la de

senadores de media. Ahora bien, la contundente victoria de Morena/PT/PES no significa que el resultado sea antidemocrático, más bien reflejó la expectativa de cambio político.

En contraste a la medición del ICC, examinamos la competitividad con la propuesta de Juan Reyes Del Campillo, la cual generó resultados más altos porque para el cálculo sólo se considera a los dos primeros lugares. En ese caso, la elección presidencial quedó en 64.92. La de senadores en 71.34; mientras la de diputados en 71.79. Los resultados y la comparación de ambas fórmulas en el Cuadro 1.

Cuadro 1				
Competitividad Del Campillo en las elecciones federales de 2018				
Propuesta de Juan Reyes del Campillo		Comparación de las fórmulas		
Resultado	Categoría	Diferencia de ambas	Promedio de ambas	Categoría
64.92	Media	24.88	52.48	Media
71.34	Media	20.21	61.23	Media
71.79	Media	24.67	59.45	Media
Fuente: elaboración propia.				

Con la medición de Reyes Del Campillo los puntajes aumentan considerablemente, aunque la presidencial no superó los 70 puntos, mientras la de senadores y diputados sí, muy cerca de quedar como de alta.

Para encontrar un equilibrio entre las mediciones del ICC de Méndez y la competitividad de Del Campillo decidimos realizar una competitividad mixta. Es decir, realizar ambos cálculos, sumar ambos puntajes y dividirlos entre dos, lo cual nos da un dato mixto, que equilibra las dos mediciones. Lo anterior nos permite no subestimar o sobrerepresentar la competitividad. El promedio es una forma de analizar desde otra arista la competitividad. En ese caso, las tres elecciones quedarían como de media.

III. Morena en la elección de Presidente de la República

Vayamos ahora al análisis pero por estado de la República. Se revisan los porcentajes de votación del más alto a el más bajo. Se compara el MV y el desempeño electoral para identificar la proporción de votos en las 32 entidades federativas. Es pertinente señalar que el coeficiente ayuda a no sobreestimar que por el simple hecho de un porcentaje alto de votos, eso representa éxito en la campaña en todo el país. El CDE establece que puede tener un buen desempeño aún con un porcentaje bajo de votos, es decir, ahí entra en juego el tamaño de la lista nominal de un estado grande o de una entidad más pequeña. En ese

sentido, un porcentaje alto de votos en un estado pequeño no representa lo mismo que un alto porcentaje de votos en un estado más grande. De lo anterior, el desempeño electoral se mide al examinar lo que el partido consigue comparado contra sí mismo en todo el país.

La coalición JHH obtuvo el 53.19% en todo el país y el 44.49% como partido. Ambos resultados muy contundentes. Pero ¿cómo se mostró ese desempeño de Morena en los 32 estados? El porcentaje de votos más alto se presentó en Tabasco con el 72.88%, en donde 7 de cada 10 electores votaron por López Obrador.

En general en 12 estados Morena alcanzó superó el 50%. También hablamos de márgenes de victoria de baja competencia es decir, superior a los 30 puntos de diferencia entre el primer y segundo lugar, en donde los partidos opositores no lograron debilitar al candidato ganador. Respecto del desempeño, cinco aceptables, seis buenos y uno malo. Es decir, destaca que en Campeche a pesar del 50.17%, obtuvo un CDE de 0.49, es decir malo, que representa la mitad de su proporción de votos en todo el estado. En los otros 11 CDE no se encontró uno superior a lo 2 puntos o muy bueno, esto nos indica que a pesar del 72.88% alcanzado en Tabasco, apenas llegó a su proporción nacional.

La votación de Morena se mantuvo en un rango de 40% y 49% en 8 estados. En esos destacan las listas nominales más grandes del país, el estado de México y la CDMX. Es importante señalar en en éstos el margen de victoria siguió siendo amplio, pero con ligeras disminuciones.

En seis entidades fue de baja competencia, dos de media y una de alta. Aquí vemos que se presentó una distribución más plural de los votos. Respecto del desempeño 6 buenos, 1 aceptable y uno malo. No se presentó ninguno muy bueno. Destaca que en Veracruz a pesar del 48.43%, su CDE fue de 0.46 (malo).

En otros 9 estados, el rango de votación fue de 30% hasta el 39.9%. Aquí comienza mayor distribución de los votos y un aumento de la competencia.

Los principales cambios se evidencian en el MV, por ejemplo, por primera vez aparecen dos de muy alta competencia, 6 de alta y 2 de media. Por ejemplo, el MV en Aguascalientes fue de escaso 2.49%. Respecto del desempeño, 5 buenos y 4 aceptables. Destaca que no hubo ninguno malo, por lo cual, en estos estados la proporción de votos fue más homogénea. Finalmente en dos entidades se presentó un rango entre 20% a 29.9%.

En Guanajuato y Nuevo León, Morena no fue el primer lugar, pero quedó segundo. En ambos casos el PAN fue el primer lugar. No obstante, el margen de victoria fue de alta competencia, es decir, la contienda fue reñina. Sobre el desempeño de Morena resalta que a pesar de ser los dos peores resultados por porcentaje de votos, su CDE fueron uno bueno y otro aceptable.

Los resultados organizados a través del MV en las 32 entidades arrojan lo siguiente: en 17 estados se presentó baja. En 4 estados mediana. En otros 9 estados ocurrió alta. En 2 estados muy alta. Estos datos en general son muy reveladores, ya que en más de la mitad de los estados (17), Morena ganó ampliamente al segundo lugar (los de baja y mediana). Solamente en dos estados, Querétaro y Aguascalientes, la elección estuvo más cerrada, con el PAN en el primer lugar y Morena como segundo.

El análisis a través del CDE muestra que, en 18 estados su desempeño fue bueno, es decir igual a su proporción en todo el país. En otros 12 estados, su desempeño fue aceptable, es decir, poco menos que su proporción nacional. Finalmente, dos estados con un desempeño malo, es decir, la mitad de su proporción en todo el país.

IV. La disputa por los 300 distritos federales en el país

La coalición JHH fue la ganadora indiscutible en los distritos electorales visto desde cada estado. Los resultados mostraron crecimiento muy significativo de 2015 a 2018 si se considera el promedio de votación de Morena hace tres años, el cual fue de 8.37%, mientras en la reciente elección fue de 37.25%, un crecimiento de 28.88%.

En general en 13 entidades federativas Morena aumentó su votación y ganó todos los distritos de mayoría en disputa: en Tabasco (6 distritos). En Quintana Roo (4 distritos). Baja California (8 distritos). Tlaxcala (3 distritos). Oaxaca (10 distritos). Hidalgo (7 distritos). En Nayarit (3 distritos). Sinaloa (7 distritos). Baja California Sur (2 distritos). Sonora (7 distritos). En Campeche (2 distritos). Colima (2 distritos). Morelos (4 distritos).

En el margen de victoria, 1 de alta, 8 de media y 4 de baja. En 12 de 13 es muy clara la ventaja de Morena respecto del segundo lugar. Respecto del desempeño, 6 buenos, 6 aceptables y 1 malo. Destacan dos datos, el CDE de 1.89 en Tabasco, que estuvo muy cerca de llegar al doble de su proporción en todo el país. Por otro lado, Nayarit con un desempeño malo de 0.46, esto a pesar de que obtuvo el 44.88% de la votación.

En 9 estados ganó casi todos los distritos de mayoría: CDMX 23 de 24; en Chiapas 11 de 13; en México 37 de 41; en Veracruz 17 de 20; en Puebla 14 de 15; en Guerrero 8 de 9; Zacatecas, 3 de 4; Michoacán 10 de 12; y en Durango, 3 de 4.

Se presentó un MV de muy alta competencia, con una diferencia de solamente 2.32%. También 2 MV de alta y 6 de media. En 6 de 9 Morena ganó con bastante facilidad. Respecto del desempeño, 5 buenos y 4 aceptables. No obtuvo ninguno muy bueno o malo. Es decir, su proporción muy homogénea.

En 7 estados los distritos se dividieron por lo menos en dos coaliciones: En Tamaulipas, Morena ganó 5 y el PAN/PRD/MC 4; Coahuila, Morena 2, PAN/PRD/MC 2 y el PRI/PVEM/PANAL 2; en Chihuahua, Morena 5, PAN/PRD/MC 4; En Querétaro, Morena 2, PAN/PRD/MC 3; Aguascalientes, Morena 1 y PAN/PRD/MC 2; San Luis Potosí, Morena 1, PAN/PRD/MC 3 y PRI/PVEM/PANAL 3; Nuevo León, PAN 6, PRI 1 y Morena 6.

Sobre el margen de victoria en estos estados se presentó una contienda más cerrada, pues se originaron 5 de muy alta competencia y 2 de alta. Es pertinente señalar que, de esos 7 estados, en 4 de ellos fue el PAN quien obtuvo más votos. Nuevo León fue la entidad en donde Morena obtuvo la menor cantidad de votos. Respecto del desempeño, la actuación de Morena fue buena en 5 estados, 1 aceptable y 1 mala.

Finalmente, En 2 estados el PAN/PRD/MC ganaron la mayoría de los distritos, pero Morena logró arrebatarse algunos: en Jalisco, PAN/PRD/MC 18 y Morena 2; Guanajuato, PAN/PRD/PANAL 14, Morena 1. Solamente en Yucatán Morena no ganó ningún distrito, pues los distritos se repartieron entre el PAN/PRD/MC 2 y el PRI/PVEM/PANAL 3.

En general JHH ganó en 218 de los 300 distritos. El avance de Morena en tres años fue más que sorprendente, por ejemplo, el máximo de votos en 2015 fue de 23.49% en la CDMX, mientras el máximo en 2018 fue el 63.74% en Tabasco, un aumento considerable. El mínimo en 2015 fue 2.05% en Colima, y en 2018 el 17.90% en Nuevo León.

La elección vista a través del MV arrojó que en 4 estados se presentó baja. En 15 fue media. En esas 19 entidades, Morena captó más votos sin mucha resistencia. En 7 estados se dio alta y 6 de muy alta.

En el CDE, en 18 estados el desempeño de Morena fue bueno; en 12 estados fue aceptable, y dos malos (en Nayarit y Chihuahua).

Con base en los resultados de la elección, Morena y sus aliados lograrían conformar una bancada total de 310 diputados, el PAN 80; PRI, 45; PT, 67; PES, 55; PRD, 20; MC, 27; PVEM, 16; PANAL, 2 (Nación 321)

V. La elección de Senadores por entidad federativa

En este rubro Morena también obtuvo la mayoría de votos pues ganó en 24 de las 32 entidades federativas, lo cual representó ganar los dos senadores de mayoría y, además, se colocó como primera minoría en otros 6 estados, que le sumaron 6 senadores más. Solamente en dos entidades no logró sumar escaños, en Nuevo León donde MC ganó los dos senadores de mayoría, y el PAN fue la primera minoría; mientras en Yucatán el PAN ganó los dos de mayoría y PRI se colocó como la primera minoría.

A nivel desagregado, Morena rebasó en 8 estados el 50% de los votos. En estos 8 estados el MV fue de baja competencia, en donde Morena ganó los dos senadores de mayoría. El Frente fue primera minoría en 6 estados, mientras el PRI en 2. Respecto del desempeño, 3 buenos, 4 aceptables y 1 malo. Resalta el 55.99% de votos en Nayarit, pero un CDE de 0.46 (malo).

La votación de Morena se colocó en un rango de 40% y hasta 49% en 12 estados. Sobre el MV, en 10 estados fue de media y 2 de baja, lo cual indica una distancia considerable con el segundo lugar. En 9 estados la alianza del PRI fue primera minoría, mientras en las 3 restantes lo fue el Frente. Respecto del desempeño, en 7 fue bueno y 5 aceptable. La proporción de votos fue muy homogénea en estos estados.

En 5 estados Morena obtuvo un rango entre 30 y 39.9%. En cuatro de los cinco estados Morena obtuvo más votos, excepto en Tamaulipas en donde el PAN ganó los dos senadores, pero el partido de López Obrador fue primera minoría. En ese estado se presentó un MV de muy alta competencia con una diferencia de 1.40%. En general, en las cinco entidades, 1 de muy alta, 3 de alta y una de media. En tres el PAN fue primera minoría, en 1 el PRI y en otra Morena. Respecto del desempeño, 3 buenos, 1 aceptable y 1 malo (Chihuahua).

Completan los resultados 6 entidades con un rango de votación entre 20 y 29.9%. Solamente Nuevo León por debajo del 20%. En estos estados se generó mayor competencia, pues en tres ganó el PAN los dos senadores de mayoría, en uno el PRI y en

otro MC. Morena sólo ganó en dos entidades. El PAN fue primera minoría en 3 y Morena en 4. El MV arrojó 3 de muy alta competencia, 3 de alta y 1 de media. Respecto del desempeño 5 buenos y 2 aceptables.

La elección de Senadores en general arrojó que, en 10 estados se presentó MV de baja y 12 entidades de media. Lo anterior, representa que Morena ganó ampliamente en 22 de 32 estados. En 6 estados se presentó alta y solamente 4 de muy alta.

Para finalizar, el CDE de los senadores fue consistente al igual que en la elección presidencial y la de diputados. Morena obtuvo en 18 estados un desempeño bueno. En otros 12 aceptable y 2 malos. No está de más recordar que, el coeficiente ayuda a no exagerar los resultados por el porcentaje de votos, tanto los altos como los bajos.

Interesante que, en los tres peores porcentajes de Morena, su CDE fue positivo. En Nuevo León obtuvo el 15.86%, sin embargo, logró 1.10. En Jalisco pasó lo mismo, 20.16% y un desempeño de 1.01. En Guanajuato, 21.12% y 1.15.

Con base en los resultados, Morena, y sus aliados PES y PT suman 69 escaños, PT, 7; PES, 7; PAN, 24; PRD, 8, MC, 7; PRI, 13; PVEM, 6 y PANAL, 1 (Nación 321).

VI. Morena en la elección de gobernadores

Morena comenzó con un debut muy moderado en las elecciones para gobernadores en 2015. Año que sería coincidente con las elecciones federales para la renovación de diputados federales. En esa contienda Morena buscaría mantener su registro como partido político, lo cual consiguió sin mucho problema al obtener el 8.37%, un arranque muy modesto, pero suficiente para colocarse como la cuarta fuerza a nivel federal.

En el ámbito de las elecciones para gobernadores en el año 2015 participó en nueve, aunque sin mucha suerte. En promedio logró el 6.07%, cerca de dos puntos menos que en la elección de diputados. En 2016 Morena ya podía tomar la posibilidad de aliarse con otras fuerzas políticas, aunque no se concretó ninguna. A pesar de lo anterior su promedio de votación creció a 9.56% en las 12 elecciones en las que participó. Nuevamente no ganó ninguna, pero creció significativamente en estados como Veracruz y Zacatecas.

El año 2017 marcaría un crecimiento del doble de su votación pues en las tres elecciones se ubicó en 21.51%. Quedó muy cerca de ganar en el estado de México. Aunque perdió, arrebató cerca de la mitad de la votación a la que el PRI estaba

acostumbrado. Finalmente, en la más reciente elección de 2018, el partido de López Obrador dio la gran campanada, ya que aumentó su promedio de votos por cuarto año consecutivo al ubicarse en 31.37%.

No sólo se trató de aumentar su promedio de votos, sino que de las nueve gubernaturas en disputa ganó en cinco de ellas: Morelos, CDMX, Chiapas, Tabasco y Veracruz. La evolución del promedio de votos se muestra en el Cuadro 2.

Cuadro 2 Promedio de votos de Morena elecciones para gobernadores: 2015-2018			
Año de elección	Morena %	Gubernaturas disputadas	Gubernaturas ganadas
2015	6.07	9	0
2016	9.56	12	0
2017	21.51	3	0
2018	31.37	9	5

Fuente: elaboración propia.

Estos datos colocan a Morena como el partido nuevo más exitoso en la historia electoral del sistema político mexicano. Además de lo anterior, desplaza al PRD como el partido de izquierda más relevante en el sistema de partidos. Por ejemplo, al partido del sol azteca le tomó 8 años ganar su primera posición a nivel del ejecutivo estatal, mientras a Morena le tomó la mitad de tiempo. La distribución de las gubernaturas entre todos los partidos políticos ahora es más plural: el PRI se queda con 12; el PAN, 5; Morena, 5; PAN/PRD, 4; PAN/PRD/MC, 2; PRD 1; PAN/MC, 1; MC, 1; Independiente, 1 (*Nexos*, 1 agosto 2018).

Consideraciones finales

¿Morena logró ganar la presidencia de la República? Sí, y de manera muy clara al ganar con el 53.19%. Se convierte en el primer partido de izquierda en llegar al Poder Ejecutivo. ¿Su promedio de votos aumentó en el ámbito de los gobernadores? se mantvo creciente desde el año 2015 a 2018.

¿Cómo quedó conformado el Congreso? Morena ganó mayoría en ambas Cámaras. ¿Se puede hablar de una nueva configuración del sistema de partidos? El sistema de partidos mantiene tres partidos principales, pero ahora con una nueva configuración, en donde Morena ahora es la principal fuerza.

Los datos analizados en este trabajo dan pistas interesantes. Se presentó cerca del 10% de diferenciación del voto, es decir, se votó más por Morena para la presidencia, que para diputados y senadores.

Respecto del ICC los resultados fueron de baja (presidencial), media (senadores) y baja (diputados), mientras con la medición de Del Campillo, los tres quedan de media. Al realizar una competitividad mixta, también quedan de media, pero aumenta el puntaje. Respecto del CDE, la suma de bueno y aceptable suman más de la mitad de los estados, lo que indica un desempeño cercano a su proporción en todo el país.

Andres Manuel López Obrador ganó gracias a la persistencia y adaptación de su liderazgo y sería un error que fue producto de la casualidad. Queda mucho por analizar, por ejemplo, ahora serán necesarios trabajos que abonen a explicar a Morena como partido gobernante, así como evaluar el desempeño legislativo de sus diputados y senadores. También será sugerente reflexionar sobre la relación Presidente de la República y Morena como partido en el gobierno.

Referencias bibliográficas

Ashworth, S., Bueno de Mesquita, E, Friedenberg, A. (2018) “Learning about Voter Rationality”, *American Journal of Political Science*, (62), pp. 37-40.

De la Peza, José Luis (2007) “Candidaturas independientes”, *Tratado de Derecho Electoral Comparado en América Latina*, Suecia: IDEA internacional.

Duverger, Maurice (1957) *Los partidos políticos*. México: FCE.

Garner, R., Ferdinand, P., y Lawson, S. (2009), *Introduction to Politics*. New York: Oxford University Press.

González Padilla, Roy (2015) “¿Antagónicos ideológicos o pragmáticos políticos? El navismo y sus dinámicas aliancistas”, *Revista de El Colegio de San Luis*, año V, núm. 9, enero a junio, México: El Colegio de San Luis. pp. 123-124.

Hadiz, Vedi y Chrysogelos, Angelos (2017) “Populism in world politics: A comparative cross-regional perspective”, *International Political Science Review*, Vol 38, Issue 4.

Heneeus, Carlos (1999) “Problema de institucionalización de los partidos políticos en una nueva democracia: el caso de Chile”, *Revista de Ciencia Política*, Vol. XX, núm. 1, Chile: Universidad Católica de Chile.

Kirchheimer, Otto (1966) “The transformation of Western European Party System” en La Palombara Josehp y Mayron Weiner, *Political Parties and Political Development*, Princeton: Princeton University Press.

Marshall Barberán, Pablo (2015) “Regulación de campañas electorales”, *Revista de Derecho (Valdivia)*, vol. XXVIII, núm. 2, diciembre, Chile: Universidad Austral de ChileValdivia, pp. 275-278.

Morales, Rafael (2014). “Puebla, las elecciones de la hegemonía”, en *Los estados en 2013. La nueva configuración político-electoral*. López Montiel, Gustavo, et. als, (coords), México: UNAM.

Méndez de Hoyos, Irma (2003) “Competencia y competitividad electoral en México, 1977-1997”, *Política y Gobierno*. Vol X, núm, 1, primer Semestre. México: CIDE. pp. 147-149.

Panebianco, Angelo (2009) *Modelos de partidos*, Madrid: Alianza.

Reyes del Campillo, Juan Francisco (2016) “Transición y pluripartidismo en México”, *El Cotidiano*, núm. 200, México: UAM-A. pp. 288-289.

Roskin, M., Cord, R., Medeiros, J., & Jones, W. (2006), *Political Science: An Introduction*. New Jersey: Pearson.

Sartori, Giovanni. 2005. *Partidos y sistemas de partidos*. Tercera reimpresión. Madrid: Alianza Universidad.

Stoessel, S. (2014). “Giro a la izquierda en la América Latina del siglo XXI”, *Polis Revista Latinoamericana*, núm. 39, Santiago de Chile.

Valdés Zurita, Leonardo (2017) *Reformas electorales en México. Consecuencias políticas (1978-1991)*. México: FCE. pp. 229-231.

Vázquez del Mercado, Salvador (2016) “Discurso conflictivo en las elecciones mexicanas”, *Política y Gobierno*, vol. XXIII, núm. 2, julio-diciembre, México: CIDE. pp. 243-278.

Ware, Alan (2004). *Partidos políticos y sistemas de partidos*, Madrid: Tecnos.

Wolinetz, Steven (2007). “Más allá del partido catch all: enfoques para el estudio de los partidos en las democracias contemporáneas”, en Montero, José Ramón, Gunther, Richard y Linz, Juan J., *Los partidos políticos: viejos conceptos y nuevos retos*, Madrid: Trotta.

Hemerografía

Casar, María Amparo, “Morena toma todo”, *Nexos* [en línea]. 1 agosto 2018. Disponible en: <https://www.nexos.com.mx/?p=38743> [Consultado el 18 agosto 2018].

Reforma, [impreso] 31 mayo 2018; 27 junio 2018.

Elecciones 2018, “AMLO crece 4 puntos y le saca ventaja de 30 a Meade y Anaya”, *El Financiero* [en línea]. 27 junio 2017. Disponible en: <http://www.elfinanciero.com.mx/elecciones-2018/amlo-crece-4-puntos-y-le-saca-ventaja-de-30-a-meade-y-anaya> [Consultado el 27 de junio de 2017].

Anexo 1	
Indicadores de competencia	
Competitividad / Reyes del Campillo	Sumar el porcentaje del partido ganador y el margen de victoria. Ese resultado se divide entre dos (por ser dos valores los que se suman) y finalmente se resta de 100 para darnos una variable continua.
Coefficiente de desempeño electoral $CDE = (v_i/p)/(V_i/P)$	Donde: v _i : es la votación obtenida por el partido i en cada uno de los estados; p: es el número de ciudadanos empadronados en cada estado; V _i : es la votación nacional del partido i, y P: es el padrón nacional total. Medición: 0.5, igual a la mitad de su proporción estatal: desempeño malo; Mayor a 0.5, pero menor a 1: desempeño aceptable; Si es igual a 1, pero menor a 2, votos iguales a su proporción estatal: desempeño bueno, y Si es igual o mayor a 2, votación igual al doble de su proporción estatal: desempeño muy bueno (Valdés, 2017: 229).
Número Efectivo de Partidos	La fórmula es la siguiente: El número efectivo de partidos se calcula elevando al cuadrado la cantidad de votos del partido (o de escaños) sumando los cuadrados y dividiendo uno por su suma. $NEP = \frac{1}{\sum_{i=1}^n S_i^2}$

Anexo 2	
Índice Compuesto de la Competitividad / Méndez	
Margen de victoria Este indicador mide la distancia en el porcentaje de votos entre el primero y el segundo partidos. Entre más pequeño es el margen de victoria, más competitiva es la elección. Tiene un rango de 0 a 100 y su fórmula es: $MV = V1 - V2$ Medición del MV Muy alta: 0.01-5.00 Alta: 5.01-15.00 Mediana: 15.01-30.00 Baja: más de 30.00 (Morales, 2014: 258).	Diferencia entre el número de partidos Mide el grado de concentración de los triunfos electorales (curules o puestos en disputa) entre los partidos del sistema, como resultado de una elección. Tiene un rango de 0 a 100 y corre en orden ascendente. Entre más alto es, menos concentradas están las victorias en un partido o, en otras palabras, mejor distribuidas están entre los partidos. Su fórmula es la siguiente: $DV = [1 - ((a - b) + (b - c) + (c - d) + \dots (x - n))] * 100$ P Donde: DV = diferencia entre el número de victorias por partido a = número de victorias obtenidas por el primer partido b = número de victorias obtenidas por el segundo partido c = número de victorias obtenidas por el tercer partido d = número de victorias obtenidas por el cuarto partido x, n = número de victorias obtenidas por los partidos x y n p = número total de posiciones (distritos o municipios) disputadas en la elección Medición del ICC: Alta: 76% a 100%, Media: de 51% a 75.99%, Baja: de 26% a 50.99%, No competitivo: de 0% a 25.99%
Índice de la fuerza de la oposición Mide el peso electoral de todos los partidos de oposición juntos respecto al partido mayoritario, indicando si éste ganó por mayoría relativa y obtuvo un porcentaje de votos menor al conseguido por los partidos de oposición en su conjunto o si, por el contrario, obtuvo un porcentaje de votos mayor que el de la oposición reunida. Tiene un rango de valores de 0 a 100 y se mueve en orden ascendente. Entre más alto es el índice, más poderosos son los partidos de oposición en conjunto. Se calcula como sigue: $FO = (\%OPP/\%P1) * 100$ $NP - 1$ Donde: FO = Índice de Fuerza de la Oposición %OPP = porcentaje de votos de los partidos de oposición en conjunto %P1 = porcentaje de votos del primer partido NP = total de partidos compitiendo en la elección	
Fuente: elaboración propia.	